

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: SOLANA NÚM. 24

AÑO I

MANILA NOVEMBRE 26 DE 1898

NUM. 10

JUEGO DE MANOS.

JUGGLING



¿En que acabarán los de estos dos?

AL QUE NO QUIERE... THÉ, LA TAZA LLENA.

—¿Puedo colarme, Karrako lillo?
—Cuélate, Campanilla, cuélate, y consuélame, porque estoy tan triste....
—Pues ¿qué tienes?
—¿Qué quieres que tenga, chico? Que cada día me convengo más y más de que soy un tonto: que me preocupo, más de lo que debo, de la deshonra tan inmensa que unos cuantos malos españoles, para los que el patíbulo sería una gloria, están echando sobre nuestra pobre España; que me asusta lo que las Naciones pensarán de nosotros, de nuestra historia, de nuestras glorias pasadas al ver lo que sucede en Filipinas; que no comprendo cómo hay Generales españoles que no se levantan la tapa de los sesos al leer un acta de capitulación como la de Negros, ya que les ha faltado el valor para fusilar al Jefe del Ejército que firma tal indecencia (es la única palabra adecuada que encuentro); y que siento tal vergüenza al estar en medio de tanto *granuja*, que me voy, Campanilla, me voy a Madrid, a publicar mi THE KON LECHE como yo quiero publicarlo, y como no puedo hacerlo aquí no por ellos, sino por mí, por vergüenza que me da a mí mismo, de decir ciertas cosas.
—Pero ¿piensas publicar en Madrid tu The?
—Ya lo creo! Corregido y aumentado, y con los pelos y señales que le suprimo aquí. Tengo una nube de datos y pruebas que van a dar el *ópío*. Yo ya conozco los procedimientos de nuestro país y te aseguro que se ha de armar tal *cisco*, que no tendrán allí más remedio que fusilar a algún pillo de estos.
—Oye, Karrakolillo, ¿has leído si se han reunido los Jefes *verdad* del ejército para formar tribunal de honor al miserable que firmó tal capitulación?
—He oído decir que van a hacerlo, y no dudo que lo hagan, pues, afortunadamente, aún nos quedan Jefes de honor en los restos de este ejército.
—¡Ah, Karrakol! Si hicieran eso con todo el que no cumple con su deber, con todo el que mancha lo que viste y hasta lo que toca, *otro gallo nos cantara*. Pero aquí cuesta mucho un golpe de energía de estos, hijo mío: no parece sino que el país nos consume, porque has de saber que en éste dichoso país se *consume* todo, y si no, preguntale a Saz, cómo está *consumiendo* los pfs. 80.000 de la suscripción patriótica aquella, tan célebre hasta por el origen.
—Cuéntame ese origen, Campanilla.
—¡Oh! es muy chistoso. Figúrate tres ó cuatro personajes que se reunían todas las noches en el punto más oscuro del Malecón; como entre ellos había alguno que gastaba *faldas*, ¡cuántas veces me hice la ilusión al ver aquellos grupos en la oscuridad, que estaba en Madrid contemplando una escena del obelisco del 2 de Mayo! Una noche oí al hombre de la faja al cuello (uno de los concurrentes) que le decía al de las *faldas*: «Yo necesito *parneses*; he *dejao* en Madrid mas *ingleses* que los que hay en Londres, y no puedo volver así tan..... de vacío.» «No se apure V., General, díjole otro de los de la reunión; yo tengo alma para todo, y lo arreglaré, pero no se olvide que la familia desea que me haga Marqués. Al siguiente día, un B. L. M. del señor de las *faldas* corría por todas las casas ricas de Manila, citando para un asunto de interés y reservado. Con 60 invitados, se abrió la sesión por el invitador, y con gran *cortedad* (el caso no era para menos) dijo que había pensado que todos cooperasen a premiar la gestión del invicto General que con talento y tacto tan especiales, había derramado sobre este pueblo los beneficios de una paz *honrosa y gloriosa*. El distinguido abogado señor Céspedes pidió la palabra para suplicar, que explicaran *claramente* el regalo que querían hacer, y entonces el señor Santamarina que, como tú sabes, es muy desahogado, *tiró de la manta* y dijo que lo que se le debía dar, eran unas *pesetillas madrileñas* (palabras textuales) ya que no se le podían dar *libras esterlinas*, porque con títulos y cruces como acostumbraba a pagar nuestro gobierno los grandes servicios, no se comía. Como aquello era una *encerrona* muy bien preparada, se levantó el aspirante a Marqués, y dijo: «Señores: yo, como Saz y de Orozco, me sus-

cribo con pfs. 1.000, y como Director del Banco, ya será otra cosa.» A la fuerza *ahorcan*, y es claro, no hubo más remedio que suscribirse, y unos por temor a que los señalasen como *filibusteros*, y otros por miedo a la *deportación*, todo Cristo prefirió dejar la bolsa, a la vida, excepto el señor de las *faldas*, el de Saz y el de la Santamarina, que la dejaron por amor a las grandes cruces y a los títulos nobiliarios. Reunieron, nada menos que pfs. 80.000.
—Y ¿qué han hecho de ellos?
—Pues, ahí los tienen en el Banco, *negociando* hasta ver si se presenta ocasión de *filtrarlos* sin que se perciban los *suscriptores*, y mientras tanto, nuestros pobres soldados se morirían de hambre si no fuera por el patriótico Casino Español y por Fuset su nunca bien ponderado Presidente, que revuelve hasta las piedras para buscar dinero que dar al desgraciado soldado. ¡Eso es de lo poco digno, decente y genuinamente español que queda en Manila.
—Mira, Campanilla, te propongo una cosa: vámonos por las calles los dos, aunque nos llamen locos, gritando: *¡que se repartan los pfs. 80.000, que se repartan!*
—Ahora mismo: vamos. ¡Eh! ¡Eh! ¡Eh! ¡Que se repartan los pfs. 80.000 de la suscripción patriótica! ¡que se repartan entre los soldados! ¡que se repartaaaaaan!

AGUINALDOS A AGUINALDO

Parece ser que en una imprenta de esta capital, que no nombro para que nadie crea que es *reclamo*, se están tirando unas tarjetas que dicen así:

K. K.

EL HONORABLE SEÑOR

EMILIO AGUINALDO Y FAMY

Presidente de la muy Real República Filipina, domiciliada en Malolos,

FELICITA A V. LAS PÁSCUAS.

Nada de particular tiene que el *primer Magistrado* de la República, que es a la vez el *último mono* de la Nación, piense en felicitar las Pascuas a los suyos y a los ajenos. Pero él no ha caído en la cuenta de que, con motivo de esa *felicitación desinteresada*, le van a llenar el *bahay* y el *Kongreso*, sino de K. K. precisamente, de regalitos ó aguinaldos como acostumbramos a hacer en España con los carboneros, mozos de cuerda, poceros y demás *aguinaldistas* por el estilo.

He tenido conocimiento de algunos de los *oxsequios* que se preparan al *honorable* y, aún a riesgo de pecar de indiscreto, voy a darlos a conocer para que se *animen* los que no hayan pensado en *oxsequiarle* y para que no *repitan* el mismo aguinaldo los que tengan intención de *aguinaldarle*.

Pío del Pilar le entregará el Reglamento de las milicias filipinas con una dedicatoria en verso que dice así:

«A aquel mi buen amo señor don Emilio, regala estas *reglas* que supo inventar Agustín el primo, llamado el Basilio, a ruego y encargo de P. del Pilar.»

Pardo de Tawera, con doble W, le regala un *forceps* con la dedicatoria siguiente:

«Este *forceps* es *pá* tí.
Saca con él un titi,
de allí.»

Luna Novicio le entregará un arma *homocida* en la que, grabada en rojo, color sangre de toro, hay la siguiente inscripción:

«En los cuernos de la luna cierto día me encontré:
ví los cuernos, la maté
y vine a probar fortuna
y en Malolos me colé.»

Macabulos no puede darle más que un bolo sin dedicatoria, porque no sabe *cosa* es eso.

Primo de Rivera le manda desde España varios originales de las actas levantadas con motivo de lo de Biac-na-bató, cuyos documentos aparecerán en el Almanaque del THE KON LECHE. (Esto sí que es *reclamo*.)

Tejeirito le envía dos frascos de Opoponax

para que huela bien si se le acerca por detrás y sin sentirlo.

El M. de Orozco, un banco con tres piés y una tercia. Los tres piés para el banco serán Garibaldi, Porta y Dalías, y con la tercia hará Aguinaldo lo que estime por conveniente.

Jádenes le remitirá los restos de unas *vaquiñas* que le compró a Pío del Pilar y que se convirtieron en *agua de borrajas*, traducida en *miles de pesos*.

Montejo le envía una caja de mazapán de Toledo, representando al crucero *Reina Cristina*.

El periódico *El Español* le regala el título de *Hermano mayor de la Real y Distinguida orden del Rabo*. Este título está hecho a *pluma* y a *pelo*.

El general Rios le manda un telegrama diciendo: «En el resto de Bisayas no ocurre novedad.»

El dueño del bar n. 14319 le regala dos botellas de anís del mono, pero variándole la marca que ahora es la de Anís de Aguinaldo.

El padre Nozaleda le envía doce nombramientos de obispos metropolitanos, otros doce de clero secular, veintitres de clero castrense y la Biblia en pasta.

Carlos Palanca, una coraza abollada por tanto *sablaço* como ha sufrido, media docena de *calasetine* y otra media de *calamiseta*.

Rizzo le manda su apellido arrancado de sus propios cabellos.

Monet, una *banca*, que lo mismo sirve para tirar el pego que para dar el timo.

Paterno le manda... expresiones para la familia, desde el extranjero.

En fin, son ya tantos los que le mandan algo, que THE KON LECHE, para no ser menos, le manda.... a la M. y vá bien servido.

CAMPANILLA.

TUR... BONADAS

Ya tenemos en prensa el Almanaque del *The Kon Leche*...

Es decir, en prensa precisamente nó, por que lo de la prensa es lo último pero, vamos,—que ya está en vias de ello.

Ahora estamos con el *arreglo* de los anuncios—que es una de las cosas más importantes—y con la corrección de pruebas...

Luego vendrá la tirada de los monos, por que llevará monos, aunque me esté mal el decirlo... y peor el hacerlos...

Y ¡qué monos... qué monos van a estar con sus colorcitos y sus medias tintas...! Lo de medias tintas se refiere solo a las monas y para eso a las que las gasten, por que pienso poner algunas también al natural, es decir de color de piedra pómez.

Esto no quiere decir que todas las del ramo tengan este color, puesto que ahí está, si nó, el *vermellón* en la perfumería y los polvos de arroz que pueden trasladarse con facilidad al cútis de cualquier mortal ó mejor, mortal... Por más que también hay mortales que usan y aún abusan de esos *toques* de tocador...

Que no es cuestión de Celestinas solo lo de los polvos, que Celestinos hay, pongo por general, excepción que se embadurnan de una manera atroz...

Según malas lenguas por supuesto, que no soy yo gallego para hablar mal... de ningún paisano...

Esta digresión me ha separado de los monos y aún del Almanaque.—Volvamos al asunto. Decíamos que habían de estar los monitos muy monos, y en esto nó hay exageración, puesto que es difícil que puedan estar de otro modo a no ser que los disfracemos de personas y, en ese caso, podrían haber comparaciones de otra índole y más odiosas...

Mono hay que he pintado con un trabuco, disfrazado por supuesto, de bandido—y a quien le *cae* el traje muy bien, ni que Meyer se lo hubiese confeccionado; bien es cierto que para cortar trajes... la Redacción de *The Kon*... eso...

Otro de los trajes de mono que han de llamar—á mi pobre ya que no escaso juicio,—la atención de los lectores del Almanaque, es uno que bien pudo encargarse á Alcorcón, puesto que es de barro común... pero muy *común*.

A otra también de *mis* personajes lo he vestido con el simbólico ramo de oliva,

y hoy que lo del olivo se ha gastado tanto, viene á ser un traje como de circunstancias... dadas además las que le abonan á la persona de quien se trata, puesto que no es ningún primo, aunque haya quien así le llame. Por lo tanto, creo que ha de sentarle bien la oliva, á pesar de sus desaguados.

A este tenor podría ir poniendo á VV. al corriente de lo que vamos tramando para la confección de nuestro «The» Almanaque, si no temiera que mi indiscreción puede ser causa de que cuando vaya á salir ya se lo sepan VV. de memoria y que no lo comprenden, y entonces si que hacemos la jugada del pianista... Así, pues, pongo aquí punto final, no sin antes recomendar á cuantos las presentes leyeren ó escucharen, que comprendan el Almanaquillo, por lo que sea...

Que creo que serán 30 céntimos, poco más ó menos.

NUESTROS MONOS

EL DE DELANTE.

Contemplan ustedes el noble señor que tiene en sus piernas al inocentón de Emilio Aguinaldo, jugando los dos al tira y afloja con mucho primor. Lo malo es que el juego tendrá solución dentro de tres meses ó dentro de dos, cuando el Tío diga con potente voz: «Arre, caballito, vamos á New-York, que si el otro es malo yo he de ser peor.

EL DE DETRÁS.

Con el semblante arrugado y lista en el mar su barca impaciente espera el Tío tres pasajeros de fama que á sus estados se lleva con bandera desplegada. Muy compungida y llorosa parte una linda cubana con su ahijado Puerto-Rico que vá cogido á su falda. Despidiéndose del padre, aragonés de gran alma, á quien los ojos se nublan con el llanto y con las lágrimas, una infeliz filipina estrechamente le abraza. ¡Cuánto disgusto estos hijos dieron á aquél que los ama... como sólo aman los padres aún á las hijas ingratas! ¡No hay medio de retenerlas ni medio de conservarlas, pues á la fuerza, el barquero de su lado las arranca! ¡Id con Dios, hijas queridas! ¡Id, que deprisa se os llama y ni aún despediros dejan de una madre desdichada que, lejos y mal herida, vé llorosa vuestra marcha, ¡Que el cielo os proteja á todos! Que os dé dichas, bienandanzas, fortunas, prosperidades y vida tranquila y larga. ¡Ya dejais á vuestro padre! Ahora un padrastro os aguarda, mas los nobles sentimientos que siempre tuve en mi alma me hacen un consejo daros para no ser desdichadas! Seguidlo y sereis felices si no olvidais esta máxima: ¡Portaos mejor con quien vais que os portasteis con España!

ENRIQUE F. CAMPANO.

SOPLAR EN LAS CENIZAS

Todos los políticos, más ó menos aspirantes á una cartera, nos han dado en El

Liberal la fórmula para llegar á la suspirada regeneración.

Ocultando, por supuesto, el pensamiento de que son ellos los que pueden hacer nuestra felicidad.

Y la de sus apreciabilísimas familias.

También Echegaray echó su cuarto á espaldas, pero como simple ciudadano, pues hace treinta años que su vida entera está en el teatro, en el Ateneo.

En el teatro, sobre todo, que es en donde se oyen ciertas cosas como quien oye llover.

Para un drama, por ejemplo, son efectistas los conceptos vertidos por el bueno de don José:

«Soplar en las cenizas y de ellas saldrá el rescoldo, el calor de nuestra regeneración.»

«En las guerras, lo más importante no es la masa, no es el soldado; lo decisivo es el general.»

«Los pueblos se redimen por la derrota, tanto como se engrandecen por el triunfo.»

«España aún está en situación de oír y obedecer el «Levántate y anda.»

«Verdad es que hemos bajado en el concepto del mundo, que exajeró nuestros medios y ahora aumenta nuestra caída.»

«España no ha descendido por efecto de la derrota, ni en ciencia, ni en moralidad, ni en trabajo.»

Y condensa su pensamiento en que para reparar la sublime locura consumada, importa ahora que trabajemos; que cada uno se haga mejor en virtud y en energía, en voluntad y en acción...

Palabras, palabras, palabras.

La fórmula matemática que ha de regenerarnos, se reduce á una simple operación aritmética.

Saber lo que tenemos y lo que gastamos. Y restar, restar mucho del gasto.

Y emplear el dinero bien y que no se lo lleve ningún Garibaldi.

Acostumbrándonos á mirar los fondos del Estado con mayor respeto que los miran los señores encargados de su manejo y custodia.

Hacerles saber que esos fondos, como el parque de Barcelona, son de todos los ciudadanos y á todos interesa su conservación.

Y ver bien bajo qué especial cuidado se ponen.

Edificando un «Sing-Sing» ó un «Honolulu» para los que se distraigan en dar lo que no deben, ó en ar lo que nadie les dá.

Si fuera posible, invertir el dinero del Estado con las consideraciones de guardia civil ó de fuerza armada, aplicando á los delitos contra aquellos fondos, lo que viene dispuesto en el Código por insulto de palabra y obra á dichos institutos.

Pudiera aceptarse por insulto de palabra, el que á sabiendas autorizara un gasto completamente inútil.

Y por insulto de obra, al que se llevara el dinero.

Formando un jurado del pueblo para conocer en única instancia de estos delitos.

Y ó nos enmendáramos la mitad de los españoles, ó nos reventaba la otra mitad.

Hoy la nación española es una casa que ha venido á menos, por mor de sus administradores, ricos todos, y mendigos los individuos de la familia.

Con la agravante de que por desahucio, le han quitado tres pisos, sin que en el pleito sostenido haya dado un cuarto, para papel sellado, ningún administrador.

Y ya que no hemos de poder conseguir que «esos caballeros» nos devuelvan lo irregularizado, que no se lleven el poco dinero que nos quede.

Veamos, pues, á cuánto asciende este dinero, y de él no gastemos una peseta más.

A pagar, todos; á cobrar, muy pocos.

Se suprime, por cursi, lo de derechos adquiridos.

Y lo de que se cierran las plazas de toros, los frontones y demás casas de juego.

Lo que importa es prohibir que á esos sitios concurra ningún ciudadano, que en la puerta de entrada no exhiba un título que acredite de dónde ha sacado el dinero que la diversión le cuesta.

¡Figúrense ustedes si este procedimiento se hubiese seguido con todos los regresados y por regresar de Filipinas!

¡Pobre Garibaldi!

Este es uno de los españoles que cuando soplen en sus cenizas, saldrá el rescoldo, el calor, mucho calor, que la patria necesita para regenerarse.

O sea, dinero, dinero, dinero.

Y saldrá, quizá, en cantidad suficiente para reconstituir la Armada, y no tener que licenciar á nuestros marinos.

GOTITAS DE AMISADO

EL ESPAÑOL se ha vuelto loco.

Hace algunos días llamaba chongos, rabudos, asesinos, bestias, salvajes y otros epítetos, tan bien aplicados como merecidos, á los revolucionarios de Filipinas, y á las 24 horas les pasa la mano por el lomo y después de llamarles hombres de talla, escritores brillantes, y Filipinos de nuestros amores, termina pidiéndoles su cariño y llamandoles HERMANOS.

¡Caballeros! ¡Eso es volver la casaca!

¡Hermanos! ¿Será verdad?

Pues, si es verdad... ¡que aproveche!

Yo afirmo que el THE KON LECHE no entrará en esa hermandad

Los periódicos Malos-leños dicen que al sacerdote filipino don Manuel Roxas le han hecho de golpe y porrazo, nada menos que Director de Cultos de la República.

Traslado al Sr. Arzobispo, por más que ya nos suponíamos que le hartan algo al Sr. Roxas, porque la Intendencia no le quiso abonar sus haberes por katipunero.

Y pregunto yo: Si le quitan la té de los cultos que va á dirigir ¿qué dirección le queda al buen señor?

He leído un anuncio que dice:

«Se vende una silla de montar para oficial de caballería.»

¿Se la han puesto ya al Secretario de Guerra de la Real República?

Circula por la prensa la noticia de que, entre el elemento americano de Manila, se trata de dar una comida de Navidad al ejército de ocupación.

¡Mucho cuidado con las ocupaciones... de estómago, y mucho ojo con las americanas!

Por el Gobierno general se van á decretar en breve las cesantías de los empleados filipinos que se hallan pastando en el campo insurrecto.

De modo que, por lo visto, aún no se habían decretado.

Pues, yo creo que debían dejarlo para mejor ocasión. ¡Pobrecitos funcionarios!

PUM... PAM... PUM

La Independencia compara al señor Tomás Williams (antes Guillermo) del Rosario, nada menos que con Moret.

¡Pobre Moret! Vaya un modo mas disimulado de llamarte burro.

Por Real Decreto, de la República Filipina, ha sido nombrado Ministro de la Guerra, el General señor Artemio Ricarte.

Damos la más cordial enhorabuena á nuestro compañero en la prensa señor Barroso, por la gran influencia que este nombramiento debe darle en el seno del Gobierno Revolucionario.

Como que el General Ricarte ha sido nada menos que bata, no hace aún mucho tiempo, del señor Barroso, y le ha limpiado las botas y lampazeado sus suelos (los de su casa) por espacio de algunos años.

¿Qué pasa en Malolos? pregunta El Español.

Y añade: «Se vá Paterno, se vá Legarda, se vá Araneta, se vá Albert, se vá Pardo. ¿Se ha dado ya la orden de romper filas? ¿Se la toman esos personajes?»

Mal relacionado está con la familia El Español.

Ya no sabe á dónde se van sus hermanos.

Puntos de venta de este periódico: En la Escolta: Kiosko Habanero, Tabacquería Nacional, Restaurant de París, Néctar-Soda.

En la calle Nueva: Bar Americano.

En Santa Cruz: Lyon d'or.

En Quiapo: Confitería Española, de Gil Mozas.

En San Sebastian: Litografía Partier.

En Intramuros: Sucursal de la Confitería Española, calle Real; Los Andaluces, calle de Palacio; y en la Redacción, Solana 24.

¡IDE VERANO....!

A SUMMER TRIP



¡Andar con Dios, hijas mías, y que la Magdalena os guíe....!

Walk with God my children and the virgin will guide you